

**PONENCIAS PRESENTADAS AL VI CONGRESO  
CENTROAMERICANO DE VENEREOLOGIA DE  
MANAGUA NICARAGUA, POR LA DIVISION DE  
VENEREOLOGIA DE COSTA RICA**

**DR. JOAQUIN ZELEDON ALVARADO**  
Director de la División de Venereología de Costa Rica

---

**Palabras del Dr. Joaquín Zeledón**

Exmo. Sr. Vice-ministro de Salubridad,  
Señoras,

Distinguidos colegas, Señores.

De los costarricenses os traigo un cordial y fraternal saludo.

Hemos llegado al VI Congreso Centroamericano de Venereología. Con júbilo constatamos que aún no se ha extinguido aquella débil llamita que encendiéramos otrora, en el I Congreso Centroamericano celebrado en Panamá en 1946. Si en aquel entonces el móvil primordial de la Jornada Sanitaria fue el de fomentar y estrechar vínculos fraternales entre las diversas Secciones del Istmo Centroamericano, hoy, transcurridos 12 años del inicio, nuestros Congresos de Venereología se asientan, en forma estable, sobre una base más técnica y sobre un campo de acción más extenso. En tan corto lapso la Venereología al impulso de la era antibiótica ha entrado en una etapa imprevista: casi revolucionaria. La terapia Fleming-Mahoney ha orientado las campañas antivenéreas por rumbos desconocidos. La inocuidad de las nuevas armas, si bien dominó las Treponematosis y otras afecciones venéreas, dió al propio tiempo, auge inaudito al empirismo, a la promiscuidad, al optimismo, al indiferentismo del público y de buena parte de los médicos.

El enemigo no está vencido y nos acecha por doquiera. La Sífilis y demás dolencias venéreas huyen de los centros de diagnóstico y tratamiento aparentando su descenso, pero en rigor de verdad se ocultan tras la cortina de hierro de los antibióticos. La cadena de contagios persiste obstinadamente y se agiganta con más fuerza día con día. Los Departamentos de Salubridad obsecados por una ilusa disminución en la prevalencia de venéreas, reducen a su mínima

---

expresión los servicios de búsqueda epidemiológica y de propaganda. Sin embargo, todavía no hay ninguna nación del mundo limpia en forma absoluta y definitiva de enfermedades venéreas. Muy al contrario, en ciertos Estados y zonas parecen haber aumentado. Si los enfermos no acuden a los dispensarios no hay posibilidad de búsqueda de focos infectantes y de otros contactos; en esa forma, la cadena prosigue inmolando víctimas.

El problema que se plantea en estos momentos debe resolverse sin demora, antes de que el flagelo se torne inaccesible.

La propaganda basada en medidas de orden educativo es el más sólido baluarte contra esos gérmenes infecto-contagiosos.

Nunca como ahora se justifican estos eventos sanitarios. Debemos adoptar nuevos métodos para contrarrestar ese optimismo errático de la época. No han desaparecido las venéreas sino que se esconden sigilosamente tras el manto de drogas modernas, para brotar en cualquier momento en forma epidémica e incontrolable.

Gracias, hermanos nicaragüenses que habéis hecho posible esta Asamblea científica y de acercamiento centroamericano. Aquí venimos a ayudarnos mutuamente y a cooperar para que establezcamos medios de lucha sanitaria, sincronizada, aunando esfuerzos y haciendo una tarea más afín y perseverante.

Antiguamente las distancias de país a país eran de días o de meses. Hoy se han reducido a horas o minutos y con ello el éxodo y la inmigración al tomar más incremento nos acarrea junto con el elemento humano, el bagaje microbiano inherente.

Yo no existen problemas locales aislados. La intimidad internacional exige labor de conjunto y estandarización de normas de combate: Así, el problema venéreo ha adquirido una magnitud inesperada y una estructura menos vulnerable al embite de nuestras armas, por la forma taimada de los agresores microbianos que actúan en las sombras del "secreto y la vergüenza", arcaicos conceptos de la Edad Media que han sido siempre infranqueable dique en las Campañas Antivenéreas de la Humanidad.

En estos Congresos algo nuevo se oye y mucho se aprende. Concurrir a ellos con ansias de superación es un deber ineludible de los médicos y entidades que estamos en el frente de batalla contra el Peligro Venéreo Universal.

Aquí en esta bella tierra nicaragüense, de lagos, pampas y selvas, cuna del Gran Dario, el cantor por excelencia de la América Hispana, han de incubarse las certeras pautas de lucha contra el enemigo común que se esquivo habilidoso en la encrucijada del Tabú legendario de las dolencias relativas al sexo.